

CONSEJO PERMANENTE



OEA/Ser.G
CP/ACTA 1874/12
12 octubre 2012

ACTA
DE LA SESIÓN PROTOCOLAR
CELEBRADA
EL 12 DE OCTUBRE DE 2012

En conmemoración del Descubrimiento de América: Encuentro de Dos Mundos

ÍNDICE

	<u>Página</u>
Nómina de los Representantes que asistieron a la sesión.....	1
Palabras del Presidente del Consejo Permanente	2
Palabras del Secretario General.....	2
Palabras del Representante de la República Dominicana, en representación de los Estados Miembros del SICA	4
Palabras de la Representante de Santa Lucía, en representación de los Estados Miembros de la CARICOM.....	6
Palabras del Representante del Canadá.....	8
Palabras del Observador Permanente de España	9
Palabras del Representante del Perú, en representación de los Estados Miembros de la ALADI	11
Palabras del Observador Permanente de Italia.....	12

CONSEJO PERMANENTE DE LA ORGANIZACIÓN DE LOS ESTADOS AMERICANOS

ACTA DE LA SESIÓN PROTOCOLAR CELEBRADA EL 12 DE OCTUBRE DE 2012

En la ciudad de Washington, a las once y quince de la mañana del viernes 12 de octubre de 2012, celebró sesión protocolar el Consejo Permanente de la Organización de los Estados Americanos para conmemorar el Descubrimiento de América: Encuentro de Dos Mundos. Presidió la sesión el Embajador Joel Antonio Hernández García, Representante Permanente de México y Presidente del Consejo Permanente. Asistieron los siguientes miembros:

Embajador Duly Brutus, Representante Permanente de Haití
Embajador Guillermo Cochez, Representante Permanente de Panamá
Embajador Hubert J. Charles, Representante Permanente del Commonwealth de Dominica
Embajador Allan Culham, Representante Permanente del Canadá
Embajador Neil Parsan, Representante Permanente de Trinidad y Tobago
Embajador Roberto Bernardo Saladín Selin, Representante Permanente de la República Dominicana
Embajador Edgar Ugalde Álvarez, Representante Permanente de Costa Rica
Embajador Walter Jorge Alban Peralta, Representante Permanente del Perú
Embajador Andrés González Díaz, Representante Permanente de Colombia
Embajador José Rodrigo Vielmann de León, Representante Permanente de Guatemala
Ministro Martín Gómez Bustillo, Representante Interino de la Argentina
Embajador Luis Menéndez-Castro, Representante Interino de El Salvador
Ministro Consejero Breno de Souza Brasil Dias da Costa, Representante Interino del Brasil
Consejero Freddie Cleveland Tucker, Representante Interino del Commonwealth de las Bahamas
Consejero José Eduardo Pereira Sosa, Representante Interino del Paraguay
Consejera Margarita Riva-Geoghegan, Representante Alternativa de los Estados Unidos
Primer Secretario Ricardo Kellman, Representante Alternativo de Barbados
Ministro Consejero Luís Exequiel Alvarado Ramírez, Representante Alternativo de Nicaragua
Primera Secretaria Kendall Belisle, Representante Alternativa de Belize
Ministro Fernando Augusto Suárez Moreno, Representante Alternativo del Ecuador
Consejero Rodrigo Olsen, Representante Alternativo de Chile
Ministro Consejero Jorge Collazo Uboldi, Representante Alternativo del Uruguay
Ministra Cheryl Patricia Gordon, Representante Alternativa de Jamaica
Embajador Jorge Alberto Milla Reyes, Representante Alternativo de Honduras
Ministra Dolores Jiménez, Representante Alternativa de México
Primera Secretaria Sachi Antrieka Soekhoe-Ramlal, Representante Alternativa de Suriname
Primera Secretaria Candida Oneka Daniels, Representante Alternativa de Guyana

También estuvieron presentes el Secretario General de la Organización, doctor José Miguel Insulza, y el Secretario General Adjunto, Embajador Albert R. Ramdin, Secretario del Consejo Permanente.

PALABRAS DEL PRESIDENTE DEL CONSEJO PERMANENTE

El PRESIDENTE: Señores Embajadores Representantes Permanentes; señores Representantes Alternos; señor Secretario General; señor Secretario General Adjunto; señores Observadores Permanentes; señoras y señores:

Declaro abierta esta sesión protocolar del Consejo Permanente, convocada para conmemorar un aniversario más del Descubrimiento de América: Encuentro de dos mundos.

Hoy recordamos la gesta iniciada por Cristóbal Colón el 3 de agosto de 1492 cuando zarpó del Puerto de Palos de Moguer, en las carabelas La Pinta, la Santa María y La Niña, una expedición que no resultó fácil y cuyas consecuencias en ese momento eran imposibles de predecir.

Por una parte, la hazaña de Colón representa una victoria de la perseverancia contra la adversidad. La historia da cuenta de las enormes vicisitudes enfrentadas. Colón debió superar la desesperanza de su gente, marinos exhaustos que, habiendo perdido toda esperanza, tenían inclusive la determinación de volver derrotados a España.

Sin embargo, después de 72 días de navegación, el 12 de octubre, a las 2 de la madrugada, el vigía de La Pinta, marinero Rodrigo de Triana, divisó tierra.

La expedición, aún sin saberlo, había llegado a un continente entonces desconocido por los europeos, arribando primero a la isla Guanahaní, ubicada en el archipiélago de Las Bahamas y a la que Colón rebautizó como “San Salvador”. Luego la expedición desembarcó en la isla de Cuba y posteriormente en La Española, a orillas de la cual se hundió la nao capitana, la Santa María, cuyos restos fueron usados para construir el primer asentamiento español en América: el Fuerte de La Navidad.

Pero por otra parte, también recordemos que este acontecimiento cambió la concepción que se tenía del planeta y provocó algo que hasta ese momento resultaba inimaginable para cualquiera: la unión de dos mundos. Este es uno de los momentos cumbre de la historia universal, pues significó el encuentro de dos mundos que se habían desarrollado independientemente, sin que uno conociera la existencia del otro. Sus implicaciones tuvieron un impacto fundamental e indeleble en la formación de cada una de nuestras naciones.

La conmemoración del 12 de octubre, que se denomina también Día del Descubrimiento de América, Día de la Hispanidad, Día de la Raza, Día de Colón, Día del Encuentro de Dos Mundos, Día del Respeto a la Diversidad Cultural o el Día de la Resistencia Indígena, según quien haya escrito o cuente la historia, marca el origen de una nueva identidad, producto del encuentro y fusión de los pueblos originarios del continente americano y de los colonizadores europeos. A partir de ahí explicamos nuestra identidad para valorar nuestros orígenes y seguir construyendo nuestro futuro.

PALABRAS DEL SECRETARIO GENERAL

El PRESIDENTE: Me complace ahora ofrecer la palabra al señor Secretario General, José Miguel Insulza.

El SECRETARIO GENERAL: Muchas gracias, Presidente.

Efectivamente hace 520 años, un poco más temprano que ahora, desde tres carabelas se avistó tierra después de un largo y difícil viaje, en una ruta hacia el oriente que nunca terminó. No llegaron a las costas de China o de la India, como lo habían determinado cuando zarparon de Palos. Pocos años después llegarían todos a la conclusión, lo recordábamos ayer con el señor Embajador de Italia, de que un ilustre italiano vivía allí por primera vez y de que se trataba de un nuevo mundo. Y se dieron a la tarea de conocerse, lo que entre estos dos mundos es difícil imaginar. Es casi como si hoy día nos imagináramos que algunas de las expediciones espaciales quisieran llegar a un lugar poblado que no vislumbramos nunca que estuviera poblado.

Ciertamente los europeos sabían que estaba poblado su mundo y también el mundo asiático. Una exposición hecha aquí en Washington hace 20 años atrás ya con relación al quinto centenario del encuentro de las dos culturas, trajo algunos mapas asiáticos que ponen a Europa como un continente difuso y en cambio ponen a Corea y a Japón como países muy perfilados. Esto era un espejo de lo que ocurría en Europa al mismo tiempo, cuando se hacían mapas.

Pero este era un mundo que no existía. Y para los habitantes de este mundo, y había muchos entre ellos, este era su único mundo, no existiendo ningún otro. De los mayas hemos aprendido también hace pocos días. Los Aztecas, los Incas, los Quechuas y tantas otras civilizaciones que habitaban nuestro hemisferio sabían que tenían una cosmovisión, pero esa cosmovisión solamente los incluía a ellos.

Y naturalmente el encuentro de seres humanos fue uno de los hechos más trascendentes de la historia de la humanidad y no podemos dejar de decirlo. Podremos tener la opinión que se quiera sobre lo que pasó después, incluso algunos dicen que fue algo malo. Yo creo que las cosas son inevitables, no se las puede calificar de malas o buenas, son inevitables.

Este encuentro se iba a producir tarde o temprano y finalmente tuvo lugar en ese día y el protagonista fue el país que no en vano celebra su día nacional el 12 de octubre, precisamente para poner de relieve la importancia que para España, para la península Ibérica y para el mundo tuvo esa fecha como el encuentro de dos mundos.

Desde hace cinco siglos venimos discutiendo y recordando sobre lo importante que es el significado de lo que ocurrió. Venimos reflexionando también acerca de las luchas, de los enfrentamientos y de la generación de nuevas formas de vida, de la adaptación de las culturas que estaban aquí, de la gestación dolorosa de las Américas que se forjó por el intercambio de toda índole y por muchos que vinieron, unos a América del Norte, otros a América del Sur.

Nadie puede negar que este continente, teniendo una importante población originaria, es también muy sustantivamente un continente de inmigrantes. Fueron las formas de inmigración y los orígenes de donde vinieron esos inmigrantes los que determinaron la existencia, si se quiere, de una América del Norte bastante más poblada por ciudadanos provenientes de la parte norte de Europa y por muy pocos originarios, los que desgraciadamente en su mayoría fueron exterminados. Muchos más originarios frente a una Centroamérica y a una América del Sur mucho más pobladas por gente de la Península Ibérica, del sur de Europa y de otras naciones después dieron origen a una población mucho más mestiza. Así también el Caribe fue fundamentalmente efecto de una colonización que trajo de manera forzosa a muchos hermanos y hermanas de nuestra región en calidad de esclavos.

Por lo tanto, las maneras distintas de la inmigración generaron también realidades diferentes, pero al final nos sentimos todos parte de la misma América, de esta América que es fundamentalmente mestiza, yo diría, luego afroamericana, luego indígena y luego producto también de mezclas y vínculos entre unas y otras inmigraciones posteriores de Europa, del Medio Oriente y también de Asia, que mantienen una cierta identidad.

Esta convergencia no pudo ser fácil, fue difícil, fue dolorosa, fue sucesiva y duró muchos años, pero fue inevitable y de ella salió un continente al cual estamos muy orgullosos de pertenecer y cuyo nacimiento efectivamente celebramos todos en el día de hoy.

Muchas gracias.

El PRESIDENTE: Muchas gracias a usted, señor Secretario General.

PALABRAS DEL REPRESENTANTE DE LA REPÚBLICA DOMINICANA EN REPRESENTACIÓN DE LOS ESTADOS MIEMBROS DEL SICA

El PRESIDENTE: El siguiente orador en esta sesión es el Embajador Roberto Saladín, Representante Permanente de la República Dominicana, quien se dirigirá al Consejo en representación de los Estados Miembros que integran el Sistema de Integración Centroamericana, grupo SICA. Embajador, tiene usted la palabra.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE LA REPÚBLICA DOMINICANA: Gracias.

Señor Presidente del Consejo Permanente; señores Embajadores Representantes Permanentes; señor Secretario General; señor Secretario General Adjunto; señores Embajadores Observadores Permanentes; Embajador Jorge Hevia Sierra, Observador Permanente del Reino de España ante la OEA; señora Alejandra Hernández, Representante del Embajador de la República Dominicana ante la Casa Blanca; señoras y señores:

Al conmemorarse en el día de hoy el aniversario quinientos veinte del encuentro de dos mundos, anteriormente conocido como Día de la Raza o del Descubrimiento de América, para la Misión Permanente de la República Dominicana ante la OEA constituye un gran honor dirigir la palabra a este Consejo Permanente en representación del grupo de países miembros del Sistema de Integración Centroamericana (SICA), constituido el 13 de diciembre de 1991 mediante la suscripción del Protocolo de la Carta de la Organización de Estados Centroamericanos, honor que resaltamos por error que le tocó a la entonces Isla Hispaniola, posteriormente República Dominicana, y a nuestros hermanos de Haití, para enfatizar que más que el encuentro de dos mundos fue el encuentro de dos culturas, porque fue de la Isla Hispaniola de donde salieron las grandes expediciones para la exploración de Norte, Centro y Sudamérica.

Recientemente tuve la oportunidad de inaugurar en este mismo edificio, en el Salón Cultural Marcus Garvey, una exposición de fotografías sobre las joyas del arte Taíno, reafirmando así la concepción de que más allá del encuentro de dos mundos, fue real y efectivamente el encuentro de dos culturas por el aporte del arte Taíno al arte universal, conjuntamente con el patrimonio de las culturas Azteca, Maya e Inca, quedando demostrado, como lo dejara reseñado Hernán Cortez en sus cartas a los Reyes de España, que algunas de las ciudades del nuevo continente no tenían nada que envidiar a las

ciudades de Europa, culturas estas autóctonas, reveladoras de una civilización precolombina que alcanzó un alto grado de desarrollo en la organización y valores de nuestros pueblos indígenas.

Si el 12 de Octubre marcó un antes y un después en la historia de la humanidad con el encuentro de dos mundos, un episodio lleno de luces y de sombras, cabría recordar lo expresado en este recinto el año pasado por el Observador Permanente de España, Su Excelencia el Embajador Javier Sancho, quien, al celebrarse el quinientos diez y nueve aniversario del Encuentro de Dos Mundos, expresó, y citamos: “Nos permiten rememorar lo bueno y también asumir sin tapujos lo malo, porque también lo hubo, de un riquísimo pasado común”.

Y es que la magnitud de la empresa llevada a cabo por España abrió las puertas a tantos episodios de grandeza y de tragedia como la desaparición de algunos pueblos indígenas, que es tarea casi imposible quinientos veinte años después reconocer o desconocer la grandeza de esa epopeya para la historia de la humanidad.

Basta citar un episodio histórico ocurrido en la entonces Isla Hispaniola. Apenas veintisiete años después del descubrimiento de la Isla, el 12 de octubre de 1492, como consecuencia de la Matanza de Jaragua, donde fue eliminada la mayor parte de los caciques que gobernaban la Isla y posteriormente ahorcada la princesa Anacaona, se inició la rebelión del Cacique Enriquillo, cuyo nombre taíno no era Guarocuya.

Debido al régimen esclavista establecido mediante las encomiendas que servían para distribuir grupos de indígenas a sus amos españoles, éste inició una guerra de guerrillas en las escarpadas montañas de la Sierra de Batoruco, la cual se desarrolló en tres etapas: la primera 1519-1523, la segunda 1523-1528 y la tercera etapa 1528-1533, habiendo sido imposible para el ejército español en la Isla derrotar al Cacique Enriquillo. Al ascender al trono Carlos I de España y V de Alemania, uno de los monarcas más poderosos de su época, éste impartió instrucciones para que se terminase la insurrección de Enriquillo mediante la negociación por exterminio total de este y de los sobrevivientes de la población taína que lo acompañaban.

Para ese propósito el Rey Carlos designó al Capitán General Francisco de Barrionuevo, firmándose el 4 de agosto de 1533 un acuerdo de paz más conocido como Tratado de Paz de Barrionuevo. Mediante ese Acuerdo de Paz de Barrionuevo, el Cacique Enriquillo reconoció el dominio de los Reyes de España sobre la Isla Hispaniola, otorgándosele a él el título de Cacique de todos los indios de la Isla, la libertad de la población taína, donación de terrenos, alimentos, ganado y el ejercicio de la autoridad sobre toda la población indígena.

El Cacique Enriquillo se retiró así a la población conocida entonces como Boyá, en los alrededores de lo que es hoy la provincia de Monteplata y, según otras versiones, a Pueblo Viejo, cerca de Azua, otra provincia dominicana, donde falleció apenas dos años después de la firma del Acuerdo de Paz en 1535, otorgándole la historia el título de Libertador de Quisqueya, que era uno de los nombres con los que se conocía la Isla Hispaniola.

Igualmente, a Haití, que significa también país montañoso, le correspondió el mérito de haber sido el primer indígena en América que luchó por la libertad y por los derechos de la población nativa en nuestro continente.

Aún cuando las autoridades dominicanas establecieron mediante el decreto 6885, de fecha 29 de septiembre de 1950, que el 27 de setiembre de cada año deberá conmemorarse esa gesta del Cacique Enriquillo como Libertador de Quisqueya, dada la desaparición de la población indígena en la Isla a principios del siglo XVII, lamentablemente no se ha reconocido en su justa dimensión el valor histórico de esa epopeya libertadora.

El Cacique Enriquillo se caracterizó por la aplicación de un código de honor y de respeto hacia los prisioneros españoles, gesto que fue reciprocado después de diecinueve años de lucha por el monarca Carlos I de España y V de Alemania, decidiéndose éste a firmar un tratado de paz con dicho Cacique, exponente dicho gesto de que si hubo sombras en la conquista del Nuevo Mundo, también hubo luces de parte del gesto justiciero del monarca español.

Para la República Dominicana, en el gobierno presidido por Su Excelencia el licenciado Danilo Medina Sánchez, el hecho de pertenecer como Estado asociado al Sistema de la Integración Centroamericana (SICA) en el marco de la integración regional de Centroamérica, constituye un compromiso solemne junto a Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá y Belize, en la búsqueda y realización de una integración que tiene como objetivo no solo el desarrollo de nuestros países sino también como región el mantenimiento de la paz dentro de un régimen de libertad, democracia, respeto y promoción de los derechos humanos.

Cabe destacar que el 14 de octubre de cada año, es decir, dentro de dos días, se conmemora el inicio del proceso de integración, el cual tuvo su comienzo para este grupo de países en 1951 con la creación de la Organización de Estados Centroamericanos (ODECA), posteriormente sustituida por el Sistema de Integración Centroamericana (SICA).

Señor Presidente, al conmemorarse hoy el aniversario 520 del encuentro de dos mundos o dos culturas, no podemos dejar de destacar la herencia común que une a muchos de nuestros pueblos de América con España.

Ese patrimonio que representa el idioma castellano, herencia esa enriquecida por otras naciones hermanas que, aunque hablan otros idiomas, compartimos desde el Canadá hasta la Tierra de Fuego el vínculo común de ser americanos, orgullosos todos de la civilización y culturas indígenas que encontró el Descubridor en 1492, patrimonio hoy de toda la humanidad.

Muchas gracias.

El PRESIDENTE: Gracias a usted, Embajador Saladín, por sus palabras.

**PALABRAS DE LA REPRESENTANTE DE SANTA LUCÍA,
EN REPRESENTACIÓN DE LOS ESTADOS MIEMBROS DE LA CARICOM**

El PRESIDENTE: Me complace ofrecer ahora la palabra a la Embajadora Sonia Johnny, Representante Permanente de Santa Lucía, quien se dirigirá al Consejo en representación de los Estados Miembros de la CARICOM.

La REPRESENTANTE PERMANENTE DE SANTA LUCÍA: Thank you, Mr. Chairman.

Mr. Secretary General, Mr. Assistant Secretary General, distinguished permanent and alternate representatives, distinguished permanent observers, ladies and gentlemen:

Today we meet once again to commemorate the anniversary of the Discovery of America, the Encounter of Two Worlds, an historic fact that is inextricably linked to the first European to set foot in the Americas in 1492.

Christopher Columbus—depending on who is writing the history of the moment—will always be seen by many as a controversial historical figure who moved forward in relentless pursuit of his vision, a vision which inadvertently led him to encounter a new world and radically alter the course of the history of the Americas.

However, there were two sides to this encounter. Columbus's unfortunate response to this new but different world was to conquer and control, a policy that caused such severe hardship to the indigenous communities that Bartolomé de Las Casas was forced to report that these were actions that:

...the admiral should have avoided at all cost, suffering whatever labor and danger might have been necessary rather than carrying them out, because in truth, it was nothing other than a tacit or interpretive violation of precepts of natural law and the law of nations, which dictate that the person who comes simply and trustingly to trade with others, especially when confidence has already been established as a result of previous friendly contact, should be allowed to return to his home, without damage to his personal belongings, freely and unhindered.

This was the dark side of the Encounter.

However there was not only a dark side; there was also a bright side, for the European arrival led to what has been dubbed the Columbian Exchange and described by two authors as a global swap of animals, plants, people, ailments, and ideas that had a profound impact on Europe, Africa, and the Americas. This was, to some, the baby step to globalization.

In bringing these two worlds together, we also saw an evolution of the potpourri of cultures and peoples that make up the Americas, a potpourri that historically was first viewed with distrust and gave birth to a history of rivalries and mistrust, misunderstandings, missed opportunities, frustration, and disenchantment. Unfortunately, it also engendered a history of fear based on differences.

But over a period of 520 years, there were others: good men and women focusing on the positive side of the Encounter of Two Worlds. They shouldered the responsibility of implementing what the Organization of American States, in the preamble to its Charter, would so succinctly describe as “the historic mission of America ... to offer to man a land of liberty and a favorable environment for the development of his personality and the realization of his just aspirations.”

It is these people, in highlighting the spirit of adventurism, entrepreneurship, and risk-taking—indeed, the positive side of the Encounter of Two Worlds—who have put meaning into the term “the glory of the Americas.” Indeed, they have brought all of us thus far, even within the context of this organization, which has contributed to dispelling the myth that differences should engender fear and has consistently transformed itself through the years in its quest for hemispheric unity.

The Organization, as we all know, undertook the first major effort to unite the Hemisphere on the basis of principles. For example, it promoted international law as the guiding rule governing the conduct of the states, juridical equality of all nations, nonintervention in internal affairs, and the peaceful settlement of disputes. It also signed the American Declaration of the Rights and Duties of Man.

We must not, however, forget that these principles emanated from the desire to bring together the peoples from the Encounter of Two Worlds—the millions who share this fertile land and who continue to dream of the ideal of unity promoted by Garvey, Bolívar, San Martín, Morazán, Hidalgo, Juárez, Martí, and Washington. We have to continue to weed out the negatives of the Encounter while we build on its strengths, which are encompassed in the Charter of this organization.

I thank you.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, Embajadora.

PALABRAS DEL REPRESENTANTE DEL CANADÁ

El PRESIDENTE: Tengo el honor de ofrecer la palabra al Embajador Allan Culham, Representante Permanente del Canadá.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DEL CANADÁ: Thank you very much, Mr. Chairman. I've asked the Secretariat to hand around a piece of paper, so I'll take a moment and allow this paper to be distributed. The picture on this piece of paper is the fragment of a map that will be the focus of my comments this morning.

[Pausa. Se distribuyen los papeles.]

Mr. Chairman, in honor of Columbus Day, I would like to take a different approach to acknowledging the importance of this occasion. I would like to talk briefly about the revolution in human ingenuity that was sparked by Columbus's voyages across the Atlantic and the momentous impact of his voyages upon the science and the art of mapmaking.

Prior to 1492, the conventional wisdom of mariners, academics, theologians, and mapmakers was that the world was flat. The voyage of Columbus dispelled this myth and opened up a whole new area of inquiry for the human mind.

In particular, I would like to comment upon the creation of the first map of the world: a large, 12-panel world map called *Universalis Cosmographia* that was produced in 1507 by Martin Waldseemüller in Lorraine, in what is today France. This map contained the first known use of the word "America" to describe the continent to which Columbus had arrived. The name "America" was bestowed in honor of Amerigo Vespucci, who died exactly 500 years ago in 1512 in Spain. The word "America" is believed to have been derived by Martin Waldseemüller from the feminized, Latin version of Vespucci's first name, Americus.

This wall map was lost for many hundreds of years, but eventually, a copy was found in southern Germany in 1901. It is the only copy of the *Universalis Cosmographia* known to have

survived. This only copy was purchased by the U.S. Library of Congress in May 2003 and is currently on display in that library. It was ceremonially handed over by German Chancellor Angela Merkel as a symbol of transatlantic affinity.

This map itself was a product and is a symbol of “humanity’s spirit of ingenuity,” and it is this pioneering spirit of exploration, innovation, and possibility, embodied in the voyages of Columbus to the Americas, that I would like to highlight today. And I would posit, Mr. Chairman, that this pioneering spirit of exploration, innovation, and possibility is still with us today in the Americas and is represented here in this room.

Thank you very much.

El PRESIDENTE: Muchas gracias a usted, Embajador Culham.

PALABRAS DEL OBSERVADOR PERMANENTE DE ESPAÑA

El PRESIDENTE: Ofrezco la palabra al Embajador Walter Albán, Representante Permanente del Perú, quien se dirigirá... Perdón, me están haciendo una petición. ¿El Embajador Observador Permanente de España quisiera tomar la palabra ahora? Con la venia del Embajador del Perú, tiene la palabra el señor Observador Permanente de España.

El OBSERVADOR PERMANENTE DE ESPAÑA: Muchas gracias, señor Presidente y muchas gracias al señor Embajador del Perú. Simplemente para mencionar la recepción que está a punto de empezar.

Agradezco al Consejo Permanente de la OEA la oportunidad que tradicionalmente brinda a la Misión de España de dirigirse a este importante auditorio para conmemorar la fiesta nacional de mi país. El 12 de octubre celebramos, como se ha dicho en este Consejo, el Encuentro de Dos Mundos y la llegada a tierras americanas de las naves de Cristóbal Colón, en una empresa financiada e impulsada por la Reina Isabel y su esposo, el Rey Fernando. Es sin duda la gran contribución de España a la historia universal, mediante la cual el mapa mundial adquirió prácticamente los contornos que presenta hoy en día.

Es en esos años cuando se inicia un vasto proceso de mestizaje cultural y de compenetración de razas y culturas que, con el paso de los siglos, desembocaría en la conformación de una realidad nueva llamada América Latina. Por eso, el gran Simón Bolívar afirmaba con lucidez: “somos una especie del pequeño género humano”, al referirse a los diferentes orígenes y componentes de la población latinoamericana.

Este año conmemoramos también el Bicentenario de la Constitución de Cádiz, momento glorioso del liberalismo a ambos lados del Atlántico. Como tuve ocasión de afirmar en una reciente sesión del Consejo Permanente, el moderno parlamentarismo español, nacido en Cádiz, lo hace integrado no solo por diputados peninsulares sino también americanos y filipinos, los parlamentarios que procedían tanto de la España no ocupada como de los otros territorios de la monarquía. Y serán precisamente los diputados americanos quienes, tras ver frustradas sus aspiraciones de refundación de España, defenderán años más tarde en las jóvenes repúblicas independientes los mismos valores de

libertad, soberanía nacional, separación de poderes y respeto a la propiedad privada que inspiran la Carta Magna de 1812.

España está viviendo hoy un momento difícil desde el punto de vista económico, aunque estamos convencidos de que conseguiremos superar las dificultades y salir adelante tal y como hemos hecho en el pasado en otras situaciones similares. Para ello estamos llevando a cabo profundas reformas estructurales, impulsando fuertes medidas de consolidación fiscal. Sabemos lo que tenemos que hacer y lo estamos haciendo. Es el momento de estar más unidos que nunca para conseguir volver a crecer.

España tiene una relevante posición geoestratégica, es miembro de la Unión Europea, puente entre África y Europa, y piedra angular en la relación entre Europa y América Latina. Somos el sexto contribuyente mundial a las Naciones Unidas, sumando aportaciones ordinarias y extraordinarias; la cuarta economía mundial de la zona euro; el décimo inversor mundial y el segundo en Latinoamérica, solo detrás de los Estados Unidos. España es el segundo destino turístico a nivel mundial, con 67 millones de visitantes al año.

Y déjenme también darles unos breves datos en el terreno económico que me gustaría destacar. España es el primer país de Europa y el cuarto del mundo en generación de energía eólica. Las cuatro mayores concesionarias de infraestructuras hoy en día en el mundo son españolas. Tres de cada cinco empresas mundiales en el sector termoeléctrico son españolas y Santander acaba de ser reconocido como el mejor banco del mundo por la revista *Euromoney*.

En el campo de la cultura no podemos olvidar que el español, gracias a la pujanza de América Latina y de la comunidad hispana en los Estados Unidos, es la segunda lengua internacional más hablada en el mundo, quinientos millones de personas, cincuenta millones en los Estados Unidos.

España es también un país europeo y estamos muy orgullosos de ella. Es verdad que la Unión Europea vive hoy un momento complicado, pero a veces olvidamos que Europa sigue siendo la mayor área económica del mundo, el mayor consumidor, la mayor potencia comercial y el donante más importante.

El problema del euro no es económico, es un problema también político. La demostración es que las cuentas públicas de la Unión Europea en el exterior son en su conjunto mejores que las de los Estados Unidos. Sin embargo, los inversores prefieren los Estados Unidos a la eurozona porque dudan de nuestra voluntad de estar juntos.

Por eso la Unión Europea ha decidido emprender un proceso de integración más intenso: la unión bancaria, la unión fiscal, la unión económica y la unión política. Al final de este proceso la Unión Europea será mucho más fuerte que ahora.

Y vuelvo ahora al inicio de mi exposición y al hecho histórico que hoy conmemoramos: la privilegiada relación que mi país mantiene con América Latina. Nuestra vinculación con América Latina no se ha visto afectada por los problemas actuales, al contrario, se ha reforzado. España es hoy el segundo inversor en la región. Nuestro intercambio comercial ha aumentado y nuestra cooperación en esta zona se ha mantenido.

Las empresas españolas presentes en América Latina son las más exitosas. Gracias a ellas estamos siendo capaces de diseñar una estrategia para superar la crisis y volver a la senda del crecimiento. Las naciones latinoamericanas, Portugal y España mantienen hoy su firme compromiso con un proyecto común que denominamos Comunidad Iberoamericana de Naciones. Como subrayó su Majestad el Rey en la sesión inaugural de la Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno en Montevideo, constituimos una de las grandes comunidades políticas, demográficas, económicas y culturales del siglo XXI, dotada de dos de las lenguas de mayor importancia, con una creciente presencia e indudable vitalidad en el mundo.

El sistema de Cumbres, inaugurado en 1991, ha contribuido decisivamente a reforzar y diversificar las relaciones iberoamericanas, aunque en ningún caso las agota. Las Cumbres han sido y son un espacio para el diálogo y el encuentro, aunque también, cuando ha sido preciso, para el contraste de diferencias y la resolución o al menos la canalización de desencuentros.

El próximo noviembre en la Cumbre de Cádiz trabajaremos para reforzar la relación renovada que deseamos mantener con América Latina.

Gracias.

El PRESIDENTE: Gracias a usted, señor Embajador. En nombre del Consejo permítame extenderle felicitaciones a España por su día nacional.

PALABRAS DEL REPRESENTANTE DEL PERÚ,
EN REPRESENTACIÓN DE LOS ESTADOS MIEMBROS DE LA ALADI

El PRESIDENTE: Me complace ahora otorgar la palabra al Embajador Walter Albán, Representante Permanente del Perú, quien se dirigirá al Consejo Permanente en nombre de los Estados que integran la Asociación Latinoamericana de Integración, el grupo ALADI.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DEL PERÚ: Gracias.

Señor Presidente del Consejo Permanente; señor Secretario General; señor Secretario General Adjunto; señor Jefe de Gabinete de la Secretaría General; señoras y señores Representantes y Observadores Permanentes; en particular, señor Embajador Jorge Hevia, de la misión diplomática de España; señores Embajadores acreditados ante los Estados Unidos:

Por especial encargo de mi colega, María Isabel Salvador, Embajadora del Ecuador y actual coordinadora del grupo ALADI, quien se encuentra por el momento fuera de Washington, me corresponde en esta ocasión, a nombre de este grupo, expresar brevemente algunas ideas en torno al tema de la sesión protocolar, materia de esta convocatoria.

Este encuentro de dos mundos, como ya ha sido señalado, constituye sin duda uno de los puntos de inflexión en la historia de la humanidad, al haber abierto paso a la integración de dos gravitantes redes culturales, gestadas en sus respectivos espacios históricos y en función de una progresiva acumulación de conocimientos propios. Esta es la simbiosis que forma hoy parte de nuestra naturaleza que exhibe aún nítidamente las fuentes de su diversidad.

Somos en buena medida producto de este mestizaje entre la América originaria con su sentido colectivo, cohesión e identificación con la naturaleza y la cosmovisión que ésta sugiere y occidente, con su idea de progreso material y la aplicación de la tecnología como instrumento para vencer y poner el medio natural al servicio del hombre y de su sociedad. Son un proceso y una interacción para ofrecer lo mejor de la confluencia de estos aportes, proceso en curso entonces que nos permite reflexionar en torno a algunos de los mayores retos del presente.

Señalan algunos historiadores que solemos ver el pasado desde el presente. Asumiendo esa perspectiva, cabe poner de relieve la pluriculturalidad o multiculturalidad de nuestras sociedades así como el esfuerzo que todos hacemos para construirlas y construir sus Estados con la riqueza de culturas con las que contamos, con el respeto por todas ellas y sus manifestaciones más características como lenguas, cosmovisiones, la familia extensa, los valores comunitarios, las creencias en lo trascendente, nuestros sincretismo, nuestra apuesta por la vida presente y más allá de ella, la conexión con nuestra tierra, nuestros cerros, volcanes, bosques y mares con nuestro continente.

Todo ello va complementado con los valores de solidaridad, con el trabajo humanitario y con el sentido de contar con un destino común en este espacio también común que son las Américas. Es en este marco que quisiera traer a colación la noción de inclusión. Lo que hoy conmemoramos permite reconocer a nuestros países en un franco proceso no solo de consolidación del legítimo acceso al poder por elecciones limpias sino también el esfuerzo en el que también nos encontramos empeñados para que la democracia garantice de la mejor manera la distribución de los beneficios que la globalización puede producir.

Finalmente, cabe hacer referencia al fenómeno de la inmigración humana que se proyectó en su más amplia dimensión en aquella época y que aún se desarrolla con mucho dinamismo, con tendencias de uno a otro lado del espacio global, no solo con fuerza respecto de Europa sino también en los casos de África y Asia, llevando con ellos ideas, creencias, ciencia, tecnología y algunas problemáticas que en todas estas centurias diversas generaciones, incluida la nuestra, han tratado y continuarán administrando.

Muchas gracias, señor Presidente.

El PRESIDENTE: Muchas gracias a usted, Embajador Walter Albán.

PALABRAS DEL OBSERVADOR PERMANENTE DE ITALIA

El PRESIDENTE: Consulto ahora si alguna otra delegación desea hacer uso de la palabra en este momento. Reconozco ahora al Observador Permanente de Italia.

El OBSERVADOR PERMANENTE DE ITALIA: Gracias.

Señor Presidente del Consejo Permanente; señor Secretario General; señor Secretario General Adjunto; distinguidos Representantes Permanentes y Representantes Observadores ante la OEA:

Como lo recordó el Secretario General, ayer tuve el honor de celebrar con la mayoría de ustedes en el Salón de las Américas los 500 años de la muerte del otro grande navegante y explorador

italiano, Américo Vespucio. En esta ocasión se presentaron su busto que Italia donara a la OEA y la ilustración de una exposición de su vida y de sus descubrimientos.

Américo Vespucio fue el primero que reconoció durante sus cuatro viajes que las tierras que estaba explorando no hacían parte de las Indias sino que formaban otro continente totalmente nuevo. De él proviene, como pensaban, el nombre del continente americano.

Creo entonces, señor Presidente del Consejo Permanente, que sería muy apropiado que la OEA rinda un homenaje a Américo Vespucio, como hizo en otras ocasiones en el caso de varios ilustres personajes, particularmente a través de una breve declaración suya en ocasión de una de las próximas sesiones del Consejo Permanente.

Le agradezco mucho por la atención que podrá dedicar a esta solicitud.

Gracias.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, Embajador Sebastiano Fulci. Tomamos nota de su solicitud y queremos agradecer tanto a todos los oradores por sus exposiciones como también al Embajador del Canadá por la reproducción que como memento hoy nos ha obsequiado.

Damos por concluida esta sesión protocolar, agradeciendo a todos su compañía y su participación.

Se levanta la sesión.

